

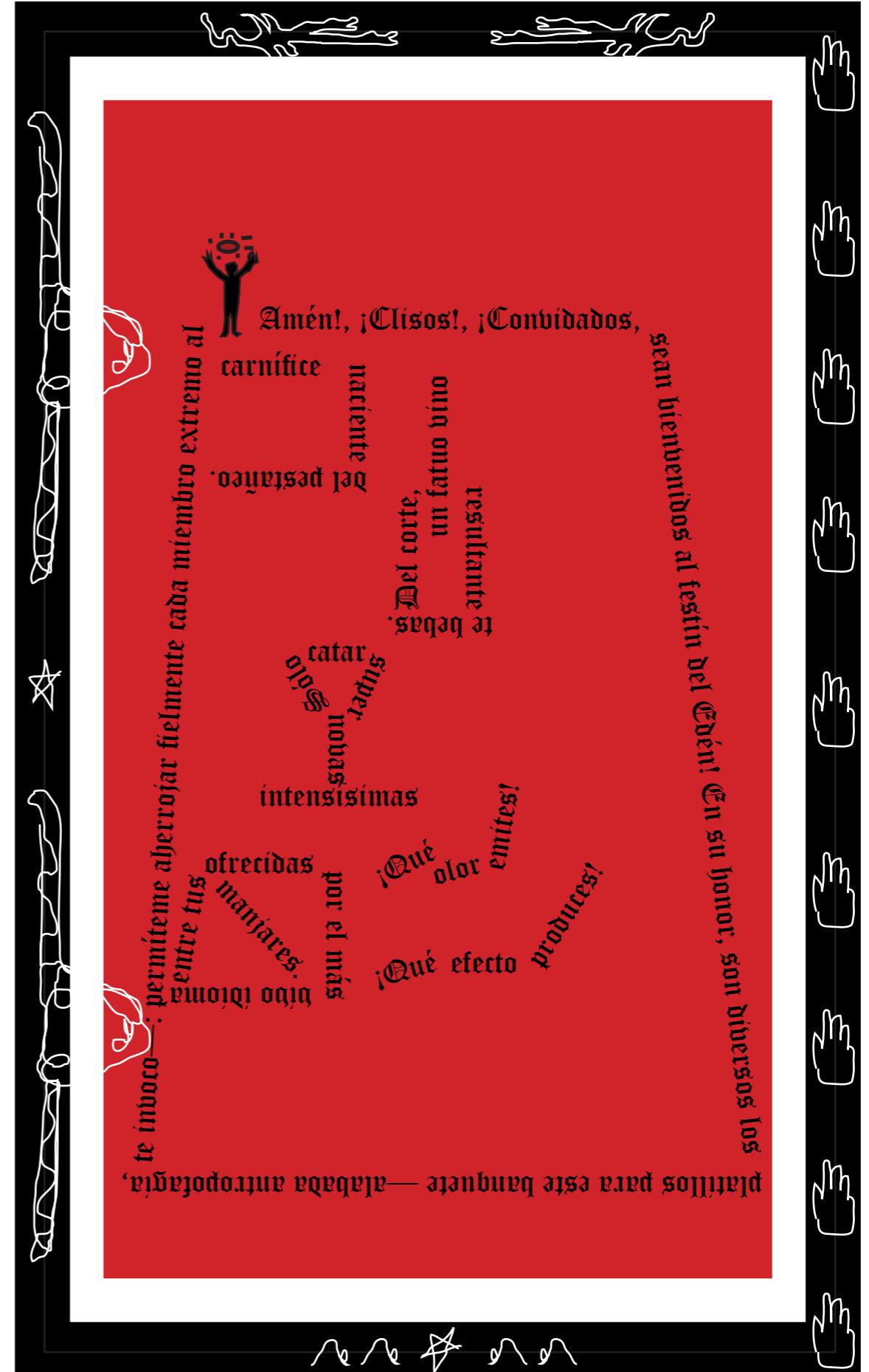


pitámidé moribunda de mi
últimamente, esta soledad
permite un lejano resollo interpretado por la
epidermis.

¿Será un huésped?

Un sucio arrimado
en mi mansión,
asqueroso marrano,
al cual pretendo
correr con una escoba
vehemente.
fingir indulgencia
y festividad,
inventar su cadáver,
tragar su peana,
digerir su espíritu
en los laberintos de la
intuición.





Siempre
adornada de azahares—
encontro ritmos arrinconados y aborrecidos por ese aciago y nesciente alacrán,
que sostiene suos sotaventos de absurdos atalaya
y tierna
según sus sentimientos, —señores a sotaventos
nuevas condenas en el tribunal,
mantienen erguido su sombra
constelación —
língüística me
en el alféizar, agresivo, tendencioso e intolerante
acequia adornada de azahares—

